t

Al Ill.mo y R.mo S.or D. Rafael Tomas Menendez de Luarca, obispo de Santander del conse[jo] de S. M. &.a

Ill.mo y R.mo S.or

Las letras que V. S. I. se ha dignado dar á luz publica, para favorecer a los Sacerdotes Franceses, perseguidos y desterrados de su tempestuosa Patria; estas letras que encierran en si una infinidad de afectos llenas de piedad y caridad, tanto mas poderosas para imprimirse en los corazones, quanto consta que son dictadas por un Prelado segun el corazon de Dios; estas letras que contienen en consideracion de los dhos Presbiteros, recomendaciones tan pateticas, tan tiernas, y que para sp.re jamas harán el objeto de su mas vivo reconocimiento; estas letras

en fin luego que llegaron â mis manos, no pu-
dieron menos, que excitar mi atencion, mi
admiracion, mi veneracion, y gratitud particu-
lar: pero, no contento con tributarles el entero
omenage de todos mis interiores sentimientos,
alargué tambien las miras al mucho aprovecha-
miento q.e podrian sacar del goze y dela inte-
ligencia de tan preciosas letras los fieles que se
hallan en francia.

Y en efecto, Ill.mo S.or, con la lexitima predicaz.n,
y el ministerio dela verdadera fé, ésta misma fé
no es enteramente desterrada de aquel desgraciado
Reyno: éste (lo digo con consolacion) oculta aun
en su seno un gran numero de ciudadanos, q.e
quedan unidos â esta Iglesia fuera dela qual
ninguno se puede salvar, y q.e tienen puesto
el corazon en su sana y santa Doctrina; pe-
ro los mismos fieles ciudadanos quedan tambien
privados de casi todos los amparos dela Religion
q.e profesan; de estos amparos q.e serian tan

poderosos para sustentar su fervor, y para man-
tener su fidelidad y fortaleza. Los Minrõs. es-
tablecidos oy entre ellos, son Minrõs. sin mision,
sin autoridad, cuyos actos tienen una nulidad ra-
dical; son Minros usurpadores, Minros intrusos,
Minrõs. de muerte; son lobos rapaces q.e no pue-
den menos q.e destrozar el rebaño de Jesu-Christo:
de modo que (acomodando alos fieles de Francia, y
alos dhos Minrõs. intrusos, lo q.e S.n Pedro decia
alos fieles de su tpõ.) oy mas q.e nunca se podia
exclamar sobre los primeros: „ Vigilate, fratres,
quia adversarios vester diabolus, tanquam leo ru-
giens, circuit quaerens quem devoret; cui
resistite fortes in fide: vigilad, hermanos, por-
que vuestro adversario el diablo anda como
leon rugiendo, al rededor de vosotros, buscando
aquien devorar: resistidle fuertes en la fe.“ Pues,
Illmo. S.or estos fieles hermanos están rodeado

de adversarios, de apoyos del diablo, que no bus-
can sino el quitarles la preciosa vida de sus almas;
están rodeados de garlitos, peligros y escollos de
todas especies. Mas, en circunstancias tan pe-
nosas y dificiles, en tpõs. tan asperos y turbu-
lentos, combatidos ellos por tantos enemigos, y
agitados de tantas tempestades; ¿como perse-
verarán en sus buenos sentimientos, como se
escaparán del naufragio, como resistirán, y
saldrán victoriosos de tantas operaciones?
con la gracia de Dios, aquella gracia q. no
puede faltar, sin duda todo es posible; y quan-
to mas pesan las cargas, tanto mas ayuda
Dios para sostenerlas: quanto majora sunt
onera, eo maiora sunt auxilia quibus sus-
tineantur. Pero estas ayudas estas gracias
no logran siempre su efecto, porque la carne
es flaca y no corresponde sipre. con los de-

FACULTAD DE TEOLOGIA GRANADA

ter de Dios: spiritus promtus est, caro autem
infirma: Portanto se necesitan otros socorros
conque los dhos fieles puedan vencer, perseverar,
permanecer, en su estabilidad: ¿ y de quien
recibiran estos socorros, sino de nosotros los
sacerdotes franceses que, aunq.e expatriados, so-
mos siempre sus legitimos Minist.os, Minist.os
encargados del cuidado de sus almas, Minist.os
cargados de dar razon por ella en el gran
dia de Dios? ¡ Oh, no se puede poner en duda
la obligacion q.e tenemos de socorrer, consolar,
y alentarles en su flaqueza, en sus trabajos,
y amarguras! no se puede poner en duda
la obligacion q.e tenemos de excitarles á
seguir mas y mas la Religion Catholica, y
á huir constantisimam.te los Apostatas, los
falsos Profetas, que estan entre ellos; de
convidarles á implorar la misericordia de Dios,

a poner en el toda su confianza, á adorarle
en el silencio, á bendecirle en todo tpo.,
á temer sus juicios, á meditar, amar, y
observar hasta la muerte su santa y ma-
xisima ley. Si, es cierto q.e tenemos estas
precisas obligaciones para con los fieles de
q.e se trata; y no es menos cierto tambien
q.e nuestra aficion, nuestra ternura para
ellos nos llevará siempre á cumplirlas.

Pero las letras, Ill.mo Principe, las letras
de V.S.I. serian mucho mas poderosas,
q.e todos nuestros discursos, y exortaciones
p.a producir los efectos de q.e se ha hecho
mencion. En estas letras los fieles de Francia
verian los christianos y generosos esfuerzos
q.e V.S.I. se ha dignado de hacer para pro-
curarnos todos los auxilios posibles; y dedi-
cados, como son, á sus Ministros expatriados,

Facultad de Teologia · Granada

serian tambien penetrados del mismo co-
nocimiento que ellos. Veian aun en las
mismas letras, lo q.e se piensa en España
dela nueba constitucion del clero frances;
veian que esta estraña, e infernal cons-
titucion tiene tantos censores y antagonistas,
quantos son los obispos catholicos: y estas
vistas hazian en su animo las impresiones
mas saludables y capaces de fomentar su
amor y fidelidad para con la verdadera
fé. En una palabra es constante que no
se necesita mas q.e un poco de atencion,
y meditacion sobre las letras de V. S. Y. para
descubrir en ellas las verdades mas instruc-
tivas: los ardores del amor divino, los mo-
vimientos vivisimos de caridad para
con el proximo, la fortaleza y confianza
en los contratiempos, y desprehendimiento

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA IHS

delas cosas del mundo, todas las mayores virtudes están en ellas como encerradas.

Estas razones poderosas esforzadas aun del incitam.^to de muchos de mis compañeros, fueron las que me movieron á traducir en frances las letras de V. S. Y. deseoso de contribuir con mis cortas luces, á q.^e nuestros compatriotas participasen de los beneficios tan notorios q.^e le seguirian, sin duda de su lectura. Las mismas razones tambien unidas al justo reconocimiento, que debemos al generoso corazon de V. S. Y., me estimulan sobremanera á que le dedique hoy con la maior complacencia el fruto de mi trabajo, que quedaria muy premiado, si pueda llegar á merecer su aprobacion y patrocinio.

No me lisonjeo, Ill.mo señor, de haber pasado á la lengua francesa las gracias y energía de las letras V.S.I., ni de haber hecho percibir toda la hermosura y uncion que se encuentra en ellas: esto lo habrán sin duda executado, con éxito mas feliz los otros q.e han tomado á su cargo esta empresa. Pero me atrevo á creer que mi tradicion, aunque muy imperfecta, será no obstante muy útil á los fieles franceses, que podrán sacar de ella las ventajas que quedan referidas; y por consiguiente si V.S.I. quiere permitir q.e sea impresa, yo mismo la daré á la prensa, para transmitirla despues á los d.hos fieles.

¡Oh quiera, Ill.mo y beneficentísimo Príncipe, quiera n̄ro. Dios pagar á V.S.I. todos los fabores singulares de

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

que le estamos deudores, y que son pro-
pios de su pastoral celo! quiera aquel
gran Dios, grande de todas maneras, q.e
es tan bueno y tan munifico, derramar
sus bendiciones mas dulces y abundantes
sobre los felices dias de V.S.I.; y quiera pro-
longar estos, para el adorno y edificacion de
la Iglesia, hasta los mas remotos tiempos.
Tales son los deseos de todos los sacerd.tes
Franceses, y tales son especialisimam.te los
votos ardientes y sinceros de mi corazon
reconocido y sensible.

Soy con el mas profundo respeto
Y.S.mo y R.mo S.or
de V.S.I.
el muy hum.e y obed.te servidor
Maria Jos. Eudal Boisjoly
sacerd.te Frances.

Santander y D.re 30 de 1793.

Respuesta hecha por el Ill.mo S.or obispo de [redacted] Ciudad Rodrigo, al discurso pronunciado por los sacerdotes franceses q.e buscaron asilo en su obispado.

Bendito sea Dios, y Padre de n.ro Señor Jesu Christo Padre de las misericordias, y Dios de toda consolacion, que os consuela en vuestras tribulaciones; porque si abundan los trabajos de Christo en vosotros, por Christo abunda vuestro consuelo: verdaderamente como fuisteis compañeros de Christo, en las aflicciones, digno y justo es q.e lo seais en la consolacion. Pero no á nosotros, hermanos mios, no á nosotros sino á Dios dadle la gloria, que os ha sacado de tantos peligros. Nosotros solam.te somos ayudadores de vuestro gozo, porq.e el amor de Christo nos apremia, y el q.e consuela á los humildes, nos consuela tambien en

vuestra llegada, y viendoos probados por
el testimonio dela fé, y oyendo vuestra
fé, no cesamos de dar gracias á Dios por
vosotros, haciendo memoria de vosotros
en nrãs. oraciones. Sabed ya no sois hues-
pedes ni extrangeros, mas sois ciudadanos
y domesticos de Dios, porq.e á vosotros os
fué dado por Christo no tan solo q.e creais en
el, sino q.e padezcais tambien por el. Por
tanto si hay en vosotros alguna consolacion,
si algun refrigerio de caridad, si algunas
entrañas de compasion, haced cumplido mi
gozo, sintiendo una misma alegria. ¡O voso-
tros q.e todo lo tubisteis por basura y perdida
por el eminente conocimiento de Jesu Christo.
¡O vosotros q.e fuisteis sin querellas, y sen-
cillos hijos de Dios sin tacha en medio
de una nacion depravada y perversa!
¡O vosotros q.e resplandeceis ahora como

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

lumbreras en el mundo, siendo vuestra fé esparcida de tal modo, q.e no nos es necesario decir alguna cosa de ella, sino antes bien gloriarnos por vuestra paciencia y fé, y en todas vuestras persecuciones y tribulaciones q.e habeis sostenido! Dad, pues gracias á Dios q.e se dignó admitiros á la parte de la herencia, destinada para los santos en el Reyno de la luz; porq.e bienaventurados los q.e padecen persecucion por la Justicia. Alegraos finalmente en el S.or, hermanos, álegraos, vuelbo á decir, y regocijaos, porq.e vuestra recompensa es muy grande en los Cielos.

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

FACULTAD de TEOLOGIA
GRANADA